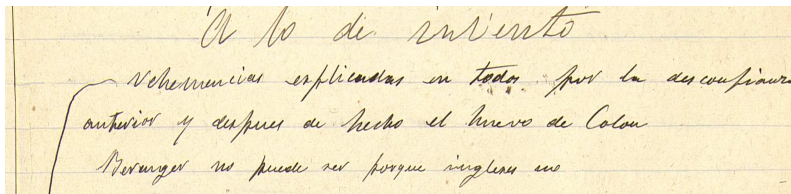


Bibliografía:

CHACÓN BULNES, J. I. “Submarino Peral, día a día de su construcción, funcionamiento y pruebas”. Madrid. Fundación Juanelo Turriano. 2013

RODRIGUEZ GONZÁLEZ, A.R. “Isaac Peral. Historia de una frustración”. Cartagena. Ayuntamiento de Cartagena. 1993



A No de invento
vehementias explicadas en todo por la desconfianza
autóntica y después de hecho el buque de Colón
Porvenir no puede ser porque ingleses son

Fragmento de borradores manuscritos de un escrito de protesta.
AHN. DIVERSOS-ISAAC_PERAL,3,N.16

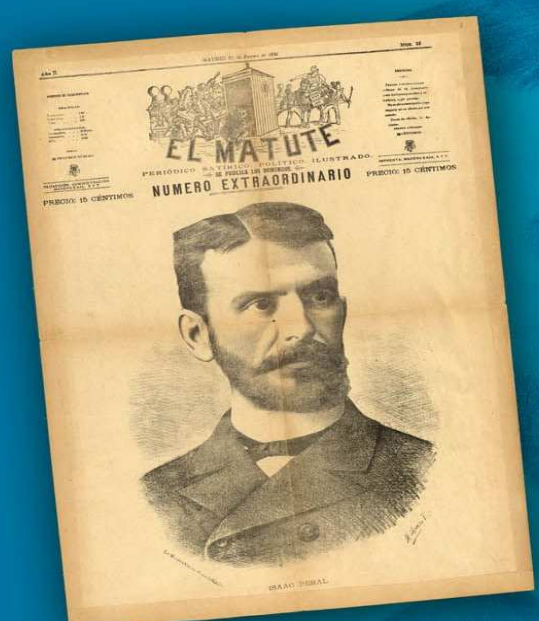
Archivo Histórico Nacional
C/Serrano, 115. 28006 MADRID
<http://www.mecd.es>
ahn@mecd.es



PIEZA DEL MES

MANIFIESTO DE ISAAC PERAL

EL VERDADERO MÉRITO DEL HOMBRE CIENTÍFICO



EL MATUTE
PERIÓDICO DE FINECERES, POLÍTICA, LUSTRADO
NUMERO EXTRAORDINARIO
PRECIO: 10 CÉNTIMOS

ISAAC PERAL

PIEZA DEL MES DE DICIEMBRE DE 2013

Manifiesto publicado por Isaac Peral en el periódico “El Matute” por el que hace públicas sus opiniones sobre la construcción de su submarino y sobre la decisión oficial de interrumpir el proyecto. 1891
AHN. DIVERSOS-ISAAC_PERAL,6,N.12.

Borradores manuscritos de un escrito de protesta.
AHN. DIVERSOS-ISAAC_PERAL,3,N.16

En el año en el que se conmemoran los 125 años de la botadura del submarino de Isaac Peral es preciso recurrir a los archivos para recordar que éste, como tantos otros inventos e investigaciones en España, no tuvieron siempre el apoyo y la confianza de las instituciones. Las luces y las sombras de este invento se hacen patentes en la documentación de Isaac Peral que el Archivo Histórico Nacional custodia entre sus fondos.

En el año 1891 Isaac Peral, como respuesta a la publicación en la Gazeta de Madrid de cierta correspondencia y documentos oficiales (recogidos en las Gacetas número 304 a 317 correspondientes al lapso temporal transcurrido entre el 31 de octubre y el 13 de noviembre de 1890), escribirá un manifiesto en donde se defenderá de las acusaciones vertidas contra él por las instituciones y muy especialmente por el Consejo Superior de la Marina.

Las duras afirmaciones de la institución (*Era de esperar, ante el recuerdo de las fases de este asunto, desde la pomposa oferta de 1885 hasta las pruebas que ofrecieron dudas sobre la realidad de tan halagüeñas esperanzas, siempre alimentadas por D. Isaac Peral, algo menos de presunción y algo más de acatamiento ante el imparcial criterio de la alta Corporación de La Armada [...] El Consejo condena esta arrogancia, ajena siempre al verdadero mérito del hombre científico que generalmente es modesto y enemigo de exhibirse, y sobre todo completamente impropio del militar que se dirige al Ministro en contestación a esta Autoridad que le traslada acuerdo del Consejo Superior de la Marina, aprobado en Consejo de Ministros y lo habla en nombre de SM.*) motivaron una respuesta en la que, a modo de manifiesto, el inventor trataba de lavar su reputación y explicar al público su versión de las vicisitudes y problemas que habían tenido lugar durante la construcción y pruebas de su submarino. Para poder publicarlo, Isaac Peral tuvo que renunciar a su condición de militar y pagar de su bolsillo la edición en un pequeño periódico, El Matute. Así lo declaraba en su manifiesto: *Tranquilo de conciencia y sereno de espíritu, tomo la pluma para responder a un interrogatorio que mis compatriotas me dirigen desde hace muchos meses sobre las vicisitudes del barco submarino que lleva mi nombre ¿Qué dice Peral? ¿Por qué no habla Peral? [...]. Peral no hablaba*

porque pertenecía al ejército y los que pertenecen al ejército no pueden sin licencia de sus jefes, ni discutir los actos de sus superiores, ni menos contender con ellos en una ardiente polémica como la que exigen la historia y las vicisitudes del submarino. Necesitaba despojarse de su uniforme militar para ascender, de humilde subalterno de la Armada a la altura de sus generales, antes quienes es preciso hablar con la mano en la gorra, actitud poco conveniente para el que necesita rebatir datos falsos, juicios erróneos e infundadas acusaciones. Y termina: Reflexionad, os repito, españoles y cumplid con vuestros patrióticos deberes; yo os excito a ello con el mayor respeto y acatamiento pero con la autoridad que me da haber cumplido sobradamente con los míos, yo no puedo hacer más de lo que he hecho, esto es, poner a contribución todas mis energías y todas mis facultades, sacrificar mi salud, mi tranquilidad y la de mi familia; y por último sacrificar también lo que constituía mi fortuna, las ilusiones de mi vida y el seguro porvenir de mis hijos; esto es sacrificar mi carrera para poderos decir lo que os he dicho.

Y, en efecto, sacrificó su fortuna. Cuatro años después de su muerte, el diario sevillano *El Renacimiento* (al igual que otros periódicos) se hacía eco de la angustiada situación económica en que había quedado la familia del marino y abría una suscripción popular para salvar de la miseria a los hijos y la viuda del insigne inventor.

La Sección de Diversos del Archivo Histórico Nacional custodia el fondo archivístico de Isaac Peral en donde, además de los famosísimos planos del submarino, se conserva documentación muy variada, desde informes técnicos para la construcción de este y otros inventos, hasta correspondencia oficial y cartas particulares.

Desde el punto de vista del invento y desarrollo del submarino, la correspondencia oficial tiene especial interés porque, ordenada mes a mes y año a año, da cuenta exacta del proceso de construcción y de las necesidades y problemas que fueron surgiendo a través de las solicitudes a los organismos oficiales de Marina de personal, maquinaria y fondos. Esta visión de los años de construcción del submarino se ve completada por la correspondencia personal a través de la cual cientos de corporaciones y particulares arrojaron con su entusiasmo y su confianza al marino, tanto en los momentos de éxito, felicitándole por el buen suceso de las pruebas, como en los cada vez más frecuentes momentos de amargura y de decepción por la falta de apoyo y de confianza de las instituciones en su proyecto.